



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 897 ♦ La Presentación del Señor - Domingo 4º del T.O. - Ciclo A - 4ª Semana del Salterio ♦ 2 de febrero de 2014

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

LECTURA DEL LIBRO DE LA PROFECÍA DE MALAQUÍAS 3,1-4

Así dice el Señor:

«Mirad, yo envío a mi mensajero, para que prepare el camino ante mí. De pronto entrará en el santuario el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero de la alianza que vosotros deseáis. Miradlo entrar -dice el Señor de los ejércitos-.

¿Quién podrá resistir el día de su venida?, ¿quién quedará en pie cuando aparezca? Será un fuego de fundidor, una lejía de lavadero: se sentará como un fundidor que refina la plata, como a plata y a oro refinará a los hijos de Leví y presentarán al Señor la ofrenda como es debido. Entonces agradecerá al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos.»

SALMO 23

**El Señor, Dios de los ejércitos,
es el Rey de la gloria.**

♦ ¡ Portones !, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

♦ -¿Quién es ese Rey de la gloria?
-El Señor, héroe valeroso;
el Señor, héroe de la guerra.

♦ ¡Portones!, alzad los dinteles,
que se alcen las antiguas compuertas:
va a entrar el Rey de la gloria.

♦ -¿Quién es ese Rey de la gloria?
-El Señor, Dios de los ejércitos.
Él es el Rey de la gloria.

LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS 2, 14-18

Los hijos de una familia son todos de la misma carne y sangre, y de nuestra carne y sangre participó también Jesús; así, muriendo, aniquiló al que tenía el poder de la muerte, es decir, al diablo, y liberó a todos los que por miedo a la muerte pasaban la vida entera como esclavos.

Notad que tiende una mano a los hijos de Abraham, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote compasivo y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar así los pecados del pueblo. Como él ha pasado por la prueba del dolor, puede auxiliar a los que ahora pasan por ella.

**¡ ALELUYA ! LUZ PARA ALUMBRAR A LAS NACIONES
Y GLORIA DE TU PUEBLO ISRAEL.**

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 2, 22-40

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones.»



Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

«Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.»

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre:

«Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma.»

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones.

Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

PALABRA y VIDA

Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos. Como Simeón identificamos a Jesús como la luz que tenía que brillar. Y con su llegada se produce una claridad espiritual que Dios pone en nosotros para que dejemos de vivir en la tiniebla.

¡Gracias, Señor!, por dejarnos vislumbrar la belleza de Dios en un Niño. ¡Gracias, Señor!, porque somos llamados a ser testigos de tu luz. ¡Gracias, Señor, porque esperándote, los días se hacen más cortos y menos laboriosos. Cuando se cree, la vida se vive con otra dimensión, con otra luz, con otra perspectiva.

El “ahora, Señor” del anciano Simeón, se cumple y se actualiza en nosotros de muchas maneras. ¡Ahora, Señor!, tengo la seguridad de que merece la pena creer en ti. ¡Ahora, Señor!, compruebo que, sigue siendo tan cierto como hace siglos, que reconocerte es abrir caminos para la paz, el amor, la justicia o el perdón.

Como María, también nosotros, necesitamos ser iluminados para seguir siendo portadores de esa gran luz que el mundo, aunque no lo sienta así, necesita para recuperar el brillo en sus entrañas y la paz como garantía del futuro inmediato.

Como María, acogemos a Jesús y queremos vivir lo más fielmente posible guiados por la luz de la fe.



SEGUIDORES DE JESÚS

San Brinolfo Algotsson

6 de febrero

Nació en Suecia en el siglo trece en el seno de una noble familia. Estudia en París, donde es alumno de Santo Tomás de Aquino, consiguiendo doctorados en teología y derecho. Al volver a Suecia, en 1278, es elegido obispo de Skara.

Cuida no solamente de su Iglesia, sino de la difusión del cristianismo en el país e interviene en los asuntos públicos como modo de favorecer el papel social de la religión cristiana, lo que lo llevó al destierro.

Murió el año 1317.

2 de febrero

Jornada de la Vida Consagrada



La alegría del Evangelio en la vida consagrada.



EVANGELIO DEL DÍA

- ⇒ **Lunes 3:** Marcos 5, 1-20.
Espíritu inmundo, sal de este hombre.
- ⇒ **Martes 4:** Marcos 5, 21-43.
Contigo hablo niña, levántate
- ⇒ **Miércoles 5:** Marcos 6, 1-6.
No desprecian a un profeta más que en su tierra.
- ⇒ **Jueves 6:** Marcos 6, 7-13.
Los fue enviando.
- ⇒ **Viernes 7:** Marcos 6, 14-29.
Es Juan, a quien yo decapité, que ha resucitado.
- ⇒ **Sábado 8:** Marcos 6, 30-34.
Andaban como ovejas sin pastor.



JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

La alegría del Evangelio en la vida consagrada.

Desde el año 1997 la Iglesia viene celebrando, cada 2 de febrero, en la fiesta de la Presentación del Señor en el templo, la Jornada Mundial de la Vida Consagrada, instaurada por el beato papa Juan Pablo II, que será canonizado junto con el Papa Juan XXIII el domingo 27 de abril de este año.

Esta Jornada tiene como objetivos alabar y dar gracias a Dios por el don de la vida consagrada a la Iglesia y a la humanidad; promover su conocimiento y estima por parte de todo el Pueblo de Dios; invitar a cuantos han dedicado totalmente su vida a la causa del Evangelio a celebrar las maravillas que el Señor realiza en sus vidas.

En ese día damos gracias a Dios por las Ordenes e Institutos religiosos dedicados a la contemplación o a las obras de apostolado, por las Sociedades de vida apostólica, por los Institutos seculares, por el Orden de las vírgenes, por las nuevas formas de vida consagrada.

El lema escogido para este año es: **La alegría del Evangelio en la vida consagrada.** Está en plena sintonía con la primera exhortación apostólica del papa Francisco, “La alegría del Evangelio”, publicada el domingo 24 de noviembre, solemnidad de Jesucristo Rey, en la clausura del Año de la fe.



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Virgen y Madre María,
Tú que siempre dijiste “Sí” a Dios,
consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados
para llevar a todos el Evangelio de la vida
que vence al pecado y a la muerte.
Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos
para que llegue a todos el don de la belleza.

Estrella de la nueva evangelización,
ayúdanos a resplandecer en el testimonio
de la comunión, del servicio, de la fe generosa,
de la justicia y el amor a los pobres,
para que la alegría del Evangelio
llegue hasta los confines de la tierra
y ninguna periferia se prive de su luz.

Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.
Amén. Aleluya.